

VERSOS PARA UNA CIUDAD SIN ALMA

Tiquicia Vargas



Capítulo 1

PERDICIÓN

Aquí estoy,
vicio y odio traigo por bandera
sobre las aceras calientes
de una ciudad indiferente.
Droga y violencia doy a quien fiel
me siga hasta la muerte.

Aquí estoy,
la vida te exijo, nada a cambio doy.
prostitución y pobreza recibirán tus hijos
como recompensa.
Pero no sufras, que por breves
instantes en alucinantes irrealidades
podrás refugiarte de la crueldad
de tus hermanos, de la indignación
de tus padres y de la desaprobación
de una sociedad exigente y asfixiante.

Aquí estoy,
vicio y soledad traigo como obsequio,

a quien por voluntad propia o por falta
de entereza ante la vida misma
se declare en vencimiento.

CALLEJERA

Vaga por la calle a oscuras
falda corta, blusa sobre la barriga,
su figura de polilla marchita.

Su cartera es su único pasatiempo
bailando samba con el viento,
mientras recorre de nuevo el terreno

Su profesión condenada, antigua, envilecida
Su figura de polilla marchita
vida y remordimientos la acompañan.

FURCIA DE TIEMPO COMPLETO

Morbosos pensamientos, muestras de sensaciones
investidas de cálidos besos dados tras cortinas,
en callejones, en cuartos secretos.

Un pago por un beso, por las caricias, otro por los te quiero,
aquí cada palabra, cada gesto tienen su precio
pelandusca descarada corrupta hasta los huesos,

PROSTITUTA

Soy María, Ana, Lucrecia, no importa,
si tú pagas, soy quien tú quieras
soy tu novia, tu esposa, tu esclava,
si tú pagas, soy quien tú quieras.

No tengo censuras para ti,
si tú pagas haré lo que tú quieras,
hoteles, callejones, donde sea,
si tú pagas lo haré donde tú quieras.

Soy Miranda, Sofía, no tengo nombre,
no importa, soy quien tú quieras,
si tú pagas, harás de mí lo que quieras,
si tú pagas, no tengo alma, ni decencia.

DELINCUENCIA

Temor dominante que merodea impune
por suburbios humanos, conquistador
invisible de generalísimos criterios.

Es este el clamor en todo un pueblo,
vandalismo, destrucción, pecado y silencio,
animal armado con violentos movimientos.

Creador de demonios, de nefastos mortales,
sembradores de odios, de tristezas y de resarcimientos.

ABANDONO

Infeliz, te llamo a ti que después
de tomar de mí lecho su calor,
ternura y fuego, me dejas hoy.

A ti está despreciable poesía,
para un corazón en plena amargura,
luto forzoso de horas confiadas
que zanjaron su propia muerte.

PROTESTA

Libres de servidumbres
marchan por las calles abiertas,
protestantes humildes, manifestantes
contra avaricias descaradas.

Camuflajes políticos de poderosos
influyentes que por la ley atropellan
con falso afecto la esperanza de quienes
en su liderazgo confiaron ingenuos.

Libres de mayordomías, las gentes
llenar estas calles antes vacías,
reúnen frente a magno edificio,
uno, cientos, miles de manifestantes

CHOQUE

Apasionado beso de hierros contraídos,
amantes irreflexivos, su inesperado encuentro

En unión involuntaria las bestias de acero,
sobre el asfalto negro dejan sus cuerpos deshechos

Aquí reposan sus restos aquí tumbados
en hoto sentimiento, es unión maquinal
que destroza hasta los huesos

EL QUE HUYE

El que huye
a la ciudad pierde su retorno,
queda como amargo mortero
de edificios y estaciones

El que huye
se inventa mil razones, pero
ninguna satisface el abandono
de aquellos viejos montes

El que huye
escoge su destino, a la suerte deja
su propia suerte, el monte llora su olvido,
el que huye llora su monte

PAGO

He de pagar por tu sexo,
si quieres con monedas de corales.
tornados vacíos donde
la sed y el hastío
nos hacen beber de cuerpos fríos
secretos humedales.

He de consultar tu precio
tu compañero innombrable,
pago por tu sexo,
libre, escandaloso y disfrazado,
lujurioso compañero
de cómplices momentos.

CONFESIONES

Por mi piel han pasado
un rey, diez Don Juanes,
cien bufones y mil artistas

En mi boca solo quedan
los restos agotadas de
sus falsas lisonjas

Por mi cuerpo y mi boca
he muerto yo cada día

Por mi piel han pasado
en procesión profana

el yerro de mis mentiras

Por mi propia mano

he muerto ya cada día

DONCELLEZ

Ayuntamiento prendido en calores poseídos
de la boca llena de ósculos queda para siempre
por sublime acatamiento el cadáver deshecho
de mi pudor y tu jadeo, despojo desmesurado
tu desidia y mi desasosiego.

Es este contacto un claro desacato a toda honradez,
a toda moral puritana de decencias anticuadas.

Y en pleno contacto, la unión de dos cuerpos
que retan al orden ya establecido por antiguo decreto,
de mi doncellez solo queda un cadáver desecho.

EN EL ESCENARIO DE TU CUERPO

Tu invitación ha llegado
a la magna presentación,
en el escenario de tu cuerpo
teatro de risas, rencores y llantos.

Por actores mis dedos,
por actrices tus labios,
y sobre el telón de tu lecho,
teatro de risas, jadeos y cantos.

Aquí declaro por reparto,
el debut de tu sexo,
la ópera de mis manos,
en escenario de tu cuerpo,
teatro de risas, sudores y abrazos.